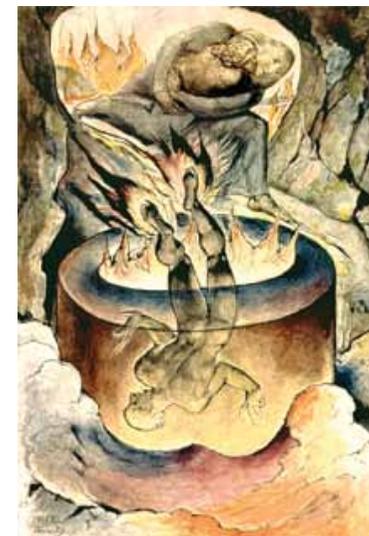


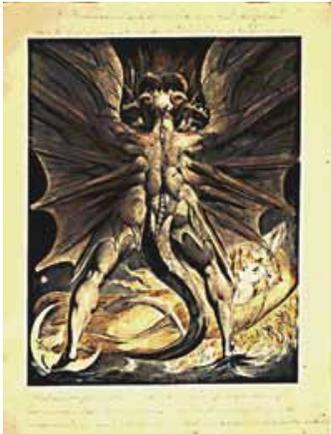
## La Trastienda de Satanás



*El Infierno de Dante*  
William Blake  
(1826)

Gauchito Gil Nuñez advirtió que sobre Francisco Moscote se dice mucho. Se cuentan demasiadas historias, tantas que podría tratarse de varias personas, varios encuentros, varios demonios. Algunos dicen que hay sólo uno y que nunca hubo más de uno; que los que andan por ahí con distintos nombres, pintas, travesuras y discursos son en realidad el mismo. No da igual que te espíe y entrabe Satanás, y que Mephistos te ofrezca el saber, la comprensión y el entendimiento absoluto, como si antes de los Enciclopedistas viniera un fulano e instalara una Wikipedia para tu exclusivo disfrute. Sin embargo debemos reconocer las jerarquías en el valor del divertimento y la variedad del repertorio con que cuentan los politeístas serios. Son incontables las cul-





*El Dragón Rojo de William Blake. Tatuado en la espalda de Ralph Fiennes, el asesino en el tercer film de la serie de Hannibal Lecter basado en las novelas de Thomas Harris y sus adaptaciones.*

*El mundo se sumergió en una oscuridad tal, que sólo los ojos de Satanás resplandecían como tizonas. Sus notas eran las de un gran maestro; algunos dicen que de ese encuentro nació el canto del Amor-Amor, pues Francisco, dueño de grandes virtudes y poseído de mucha fe, lejos de acobardarse por la abrasadora oscuridad, abrió su acordeón e hizo sonar una melodía tan hermosa que su magia devolvió la luz a la luna y a las estrellas, infligiendo mucho temor al demonio. Después clamó a Dios y entonó el Credo al revés, con la potencia de su voz, de tal suerte que el demonio, vencido, exhaló un terrible alarido y con su acordeón a rastras huyó hacia las montañas, donde se perdió para siempre.*

Dudamos firmemente de que el demonio con su acordeón a rastras huyera hacia las montañas, donde se perdió para siempre.

Dudamos: primero porque no hay acordeonero que, por cornudo que fuera, haya llevado su instrumento a rastras; y segundo, porque no hay ni habrá día en estos tiempos ambiguos en que el Caballero de los Negocios Oscuros no haga travesuras por todo lado, desde las oficinas de Bernardino el Madoff, mercader de Manhattan, hasta el Salón de los Espejos y la Calma.

También hizo de las suyas allí, donde anunciaron hace siglos el advenimiento de la píldora de la paz interior y el equilibrio; allí donde pusieron Fin Fin Finalín a la angustia y los terrores con un par de antigripales laxantes que bautizaron Prozac y Zoloft, después de años de estudios de campo que demostraron el efecto placebo de los nombres de los fármacos para quienes buscan la felicidad.

El efecto del nombre de los antigripales de la felicidad sobre la angustia era estadísticamente más significativo que los resultantes físicos del principio activo de la fluoxetina, excepto por la reducción de la secreción nasal durante el resfriado vulgar. Los recetados bajo supervisión psiquiátrica moqueaban notablemente menos (100 USD la visita quincenal y 18 USD, a un precio actualizado de los dólares de 1980, por cápsula diaria, con olvidos severamente contraindicados). La euforia de la nueva síntesis entre el psi-

coanálisis, la terapia clínica y la farmacopsiquiatría duró entre diez y veinte años. Más o menos el jugo que le pudieron sacar a las patentes iniciales y a los refritos Mejorado y Forte que produjeron después de menear hidróxilos por aquí y por allá. Esto confirma lo de moquear menos y cagar más como principales resultados de los tratamientos. En 2010, la fluoxetina genérica se vende en 5 centavos la pepa en cualquier farmacia de barrio y se toma con una infusión de toronjil y valeriana que ayuda bastante para los nervios y la tortícolis.

En cuanto a nuestro héroe Don Aparicio Retaguardia no es la felicidad o su ausencia lo que le aqueja sino el dolor de rodilla. Para eso están los sitios con megagerencias en lacustres enclaves de pulcritud farmacológica. Verticales amontonamientos de burbujas de cristal impenetrable desde donde con previsible regularidad sueltan blitzkriegs de desinflamantes, como el de los Panzer del Conde de Celebrix y Arcoxia, que distraen el silbato de alerta, el “póngase hielo y aguante”; y cuando el golpeado siente menos dolor caliente, le flechan un chorro de código perverso que en menos de lo que dura la vuelta en yate por el Egeo, le disuelve las tripas y el desinflamado se va en sangre por todos los orificios.

Roguemos a la musa que nos inspira y protege que nos exima de tener que volver a las tripas perforadas por milagrosos desinflamantes recetados como fruna en semáforo, por los matasanos junta puntos de la Merck en pos del anhelado recorrido náutico por los puertos de la mitología griega: deleite flotante con sus cuatro blancos mástiles suturando mar y cielo en celeste asepsia hipocrática.

Disculpado está el lector si no recuerda: surgió a propósito de las cartas etnográficas de La Guajira de Agustín Codazzi publicadas en el Atlas de Venezuela. Anticipamos allí el eventual recorrido del camino traicionero entre la pequeña ciudad nombrada en honor al geógrafo italiano y la de Machiques, en Venezuela, a sólo 76 km. De allí la referencia a las islas del Egeo, la flota de la WindStar y el Congreso a bordo sobre cirugía endoscópica de úlceras pépticas. Roguemos humildemente a la musa. Roguemos.

*Tema recurrente en las Guerras intestinas del Cristianismo: El Papa como encarnación del Maligno Acusador.*





*Satán castiga a Job con la venia de Yahvé para probar su fe ante las tremendas palizas y calamidades económicas que su lealmente venerado Dios le dispensa después de cada reunión de directorio. William Blake (1826)*

Y dudamos en tercera porque el Caballero de los Grandes Negocios del Alma nunca pierde. Cuando mucho empata. Busca fecha y va de vuelta. Que el Hombre Francisco haya sacado corriendo al contrincante es un injerto de final feliz, que los productores le clavan al guionista y director para cuidar el Apto para todo Público y que no se la nieguen a los menores, quienes son los únicos que entienden las cosas de verdad.

El gallego José Atuesta Mindiola tiene su versión del caso y ésta es importante porque se basa en una entrevista reciente con Francisco. Moscote pidió reunirse con Mindiola por su seriedad intelectual y también —según se rumoraba por Valledupar— porque había tenido sus encuentros personales con el Referido. Recuerde usted que Moscote había muerto setenta y dos años antes de la entrevista. Pero pidió que divulgase al distinguido público su versión de lo sucedido. Según los registros taquigrafiados (entreviú reciente sí, pero sin grabadora ni cámara en el celular) del profesor, ésta es la versión de Moscote:

*He vuelto en busca de mis pasos perdidos. Ahora, mis manos tocan otra vez este acordeón que en la tumba envejeció conmigo, su fuelle se confunde con las arrugas de mi piel centenaria.*

*Inventaron la leyenda de Francisco el Hombre en mi ausencia. Es cierto, en épocas de fiestas patronales visité los caseríos y pueblos cercanos a mi comarca. Mis pies parecían luceros descubriendo el abecedario del camino; los únicos enemigos eran la oscuridad de la noche y sus ingrátidos fantasmas inofensivos a la sed de las armas.*

*Mi nombre quedó en la memoria de esos amigos que disfrutaban con las notas de mi acordeón. Yo era un profanador del silencio y un cazador de auroras que regaba música en los amaneceres de los pueblos.*

*En una ocasión, después de haber estado meneando tres días las festividades de San Agustín, al regreso se me perdió el camino a la casa. Mi cerebro navegaba en un río de alcohol y ‘marim-*

*ba’ y sentía que todas las aguas del Río Ranchería surcaban en mi cabeza; frente a mí, un torbellino mecía los caminos y las sombras de los árboles intentaban abrazarme.*

*Con los pies cansados acomodé mi cuerpo sobre las raíces de un árbol gigante. Agarré mi acordeón y débilmente pude sacar algunas notas. Escuché que alguien, muy cerca de mí, en esa solitaria y oscura noche, también tocaba su acordeón.*

*Entre el miedo y el temor, la fortaleza emergió en mi corazón cristiano: un soplo divino iluminó mis manos y mi voz, para tocar y rezar el Credo como Dios manda. Hubo una larga quietud en el viento y en mi alma. Me quedé dormido. Y descansé lo suficiente para poder encontrar el camino a la puerta de mi casa.*

*Yo nunca toqué el Credo al revés, esas son invenciones de un pobre historiador, si lo hubiera tocado así, las pezuñas del diablo habrían apresado mi cuerpo hasta diluirlo en los espirales de azufre del infierno.*

Mindiola es un estudioso y debemos recalcar sus conceptos:

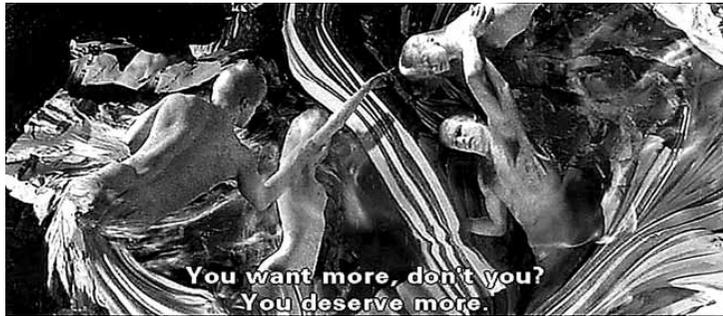
*La invención fabulosa es el elemento universal de la leyenda y exige coherencia verosímil para alcanzar verdadera aceptación colectiva. De ahí que la leyenda de La Llorona esté regada en todos los pueblos de América con algunas variaciones. Habla de una mujer que camina como una loca y derrama lágrimas por las calles buscando al hijo que le han robado. Esto es comprensible. Es creíble. Lo del poder de las oraciones invertidas es de otro regimiento. Por ese camino se termina haciendo girar pa’trás los elepés de vinilo a ver qué recomienda Mick Jagger para contactar al Gran Promotor del Rock.*

Es lo que trataba de decir el Doiche la noche del cordero patagónico y los tintos del fin del mundo en las afueras de la ciudad de Las Heras. Hablábamos del Doiche hace un rato, el alemán desmemoriado por el viento con quien Aparicio, el gallego Mindiola y el Gauchito Gil compartieron el cordero asado y mucho vino y hablaron de Moscote, de Mephistos y Satanás, de todos los alias que lleva. Y los pactos, el deseo y la resisten-



*Francisco el Hombre Desfile Inaugural G. Lofredo (2009)*

*Devil's Advocate*  
*"Special Effects are*  
*Getting Restless"*  
 Rudyard Kipling  
 (1894)



cia, y sobre cómo todos, tarde o temprano, negocian. Y también hablaron de lo del Credo al revés.

Esa noche patagónica, el Doiche repetía entre sueños: *Satanás es la realización del deseo. Al Espía Acusador, al Adversario no se lo derrota con violines ni con acordeones. Lo que el Doiche repetía esa noche, en la que terminaría colgándose del álamo agachado por el viento, era que Moscote habría negociado necesariamente con el Adversario en La Guajira. Y habrían llegado a un acuerdo como sucede siempre que hay contacto de este tipo, aunque no suceda con frecuencia. Natürlich. Eso lo sabemos. Nadie desperdicia una oportunidad así.*

Decía: *...el alma, siempre quiere el alma, the soul, die seele, l'âme...* El alemán repetía *"Angst isst die seele auf"*, y luego *"Angst essen seele auf"*, y lo decía con un acento teatralero. *"Fear eats soul"*: el miedo te come el alma, repetía.

A saber qué será el alma. Ponerse de acuerdo y decidir: ¿credo o tancredo? Hubo épocas cuando a nadie se le hubiera ocurrido preguntárselo. Bach el viejo, por ejemplo, ni bola: sonreía y teclaba en su clavecín casero antes de caminar por la nieve hasta la iglesia a calentar el órgano horas antes de la misa. Bach callaba y sonreía. Mozart, en cambio, jugaba y reía hablando al revés; a la mujer deseada le declaró su amor detreando del fin al principio las frases de rigor en perfecto alemán. Mozart temía a la muerte y a su padre y se le mezclaban con su demonio de cabecera. No pudo con los tres personajes y ganó el de siempre: lo tiraron en la zanja de los apestados con cal en el rostro y guardaron el hediondo cajón de pino para el próximo desalmado.

Volviendo a Las Heras: cuando ya parecía que todos se iban durmiendo en laboriosa digestión de carne y vino, habló Don Gil Nuñez. No parecía discrepar con el Doiche sino que quería agregar su condumio y advertirle a Don Aparicio Retaguardía que nada es lo que parece en ningún lado, y mucho menos en La Guajira de Francisco Moscote. Así dijo el Gauchito Gil esa noche en que ya no se sentía ni el viento ni el frío:

*Prudencia, Don Reta. Recuerde que siempre queremos conseguir lo que nos dará miedo tener que perder. El deseo se siente cuando no se tiene, antes del negocio digamos. Hecho el arreglo viene el miedo de que se lo quiten. El no poder gozarlo por saber que tiene plazo y caduca inapelable. Tiempo es lo que todos quieren. Ganado, tierras, hijos y mujeres, salud, talento, genio, fama, poder. El menú parece largo pero es simple. Al final el asunto es tiempo. Y en su caso personal, Don Aparicio, disculpe lo entrometido del comentario y con todo el respeto que usted se merece, en su caso será el tiempo y el amor, Don Aparicio, el tiempo y el amor. Fama, poder y hazañas, sí, claro. Pero más que nada tiempo y amor...*

El Reta no recordó mucho de esa noche por lo de la carne y el vino, en parte, y porque francamente nunca le entró mucho al tema de los negocios. Eso de comprar almas le sonaba a hipotecas chatarra. Cuando se metía en algún negocio siempre salía perdiendo. No dijo nada más y mientras se quedaba dormido escuchó, no exactamente por dentro, no una voz interior de verdad, sino una voz por ahí afuera, entre los matorrales, como los zorros del Sur, una voz socarrona, una voz de porteño burlón y arrabalero: *¿Y qué quiere Mephistos con las almas? ¿Mephistos en la compraventa de almas? ¿Cómo se le ocurre,*



Al Pacino  
 El Abogado del  
 Diablo  
 ¿Para quién cargas  
 tanto ladrillo?  
 (1997)



Levantes en  
El Pobre Diablo  
Namio Harukawa  
Osaka, Japón 1932  
Arts Museum of  
Female Domination  
Washington D.C.  
USA

amigo? ¿Alguien que pudo hacerle sombra al Supremo, tanto así que el viejo tuvo que armarle juicio político y condenarlo por desacato? Y no lo manda a Siberia sino al Trópico, que tiene que ser peor. ¿El Ángel Caído se recicla como corredor de bienes raíces? Es como si Dios decidiera jubilarse para coleccionar figuritas de la Selección. Dejame de joder, andá, dejame, pibe. ¿No ves que tengo el labio partido?

Supongamos entonces. Supongamos que Moscote quiso tiempo, quiso fama, quiso paz, quiso ser querido y quiso desaparecer. Las parrandas cansan, Don Aparicio. Mucha parranda y, al final, uno quiere descanso. Algo como: suficiente, hemos vivido, nos han visto pasar. Sonará la música por un tiempo y poco a poco cada cual a lo suyo; agonizando los recuerdos se hacen cuentos, mutan, compiten, perecen, dominan, se complican o desaparecen en hábitos ciegos. Ciliare. Párpados. Time to seel your eyes tight. Cegar el halcón cosíéndole los párpados y soltarlo a cazar almas. Eyes tightly shut.

### La Cosecha De Mujeres Los Wawanco ca. 1957

Se acaba la papa. Se acaba el maíz.  
Se acaban los mangos. Se acaba el tomate.  
Se acaba ciruela. Se acaba el melón.  
Se acaba la patilla. Se acaba el aguacate.

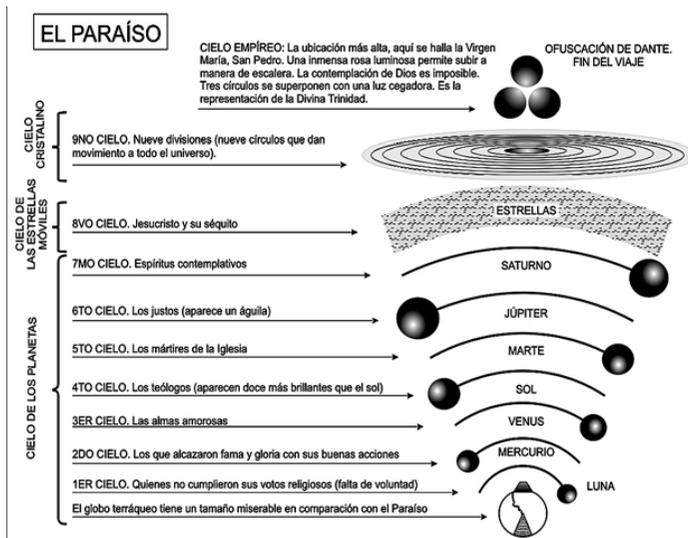
Pero la cosecha de mujeres nunca se acaba.  
¿Cómo es eso viejo? Dime tú.  
¿Cómo es que no se acaba la cosecha de mujeres?  
¡Nunca se acaba, caballero!

La cosecha de mujeres nunca se acaba.  
Es que nunca se acaba, camarada...  
Nunca se acaba la cosecha de mujeres.  
Nunca se acaba. Trae pa'cá chico. Sigue frotando...  
La cosecha de mujeres nunca se acaba.



Encuentros Cercanos del Primer Tipo.  
Namio Harukawa. Osaka, Japón. 1932  
Arts Museum, New York, N.Y.

Hoja de Ruta 2:  
Paraíso  
Aero Club Vesuvio  
San Gennaro de  
Napule, Campania  
(2001)



"Il parait certain que dès le 16 éme Siècle il exista des relations commerciales entre cette partie centrale de l'Afrique Méridionale et les établissements Portugais de Moxambique et du Congo, et que toute cette partie leur fut bien connue. Mais ces connaissances sont enfouies dans les Archives de Lisbonne."

J. Saramago, 1847



"Toute cette partie centrale de l'Afrique est entièrement inconnue aux Européens." Canal de Mozambique et Madagascar, 1820